



Yildiz, García Santos, Herrero, Soliño, González, Rivero, Carbayo y De Miguel, con los vítores en el Palacio de Anaya de César Real y Eugenio de Bustos. | GUZÓN

Filología perpetúa con dos vítores a César Real y Eugenio de Bustos

La Universidad de Salamanca rinde homenaje a los catedráticos que impulsaron del liderazgo mundial de la ciudad en los cursos de español para estudiantes extranjeros

R.D.L. | SALAMANCA

En 1928 la Universidad de Salamanca aprobó la creación de la Cátedra de Español para Extranjeros. Entre los miembros de aquel Consejo de Gobierno figuraba el joven estudiante César Real de la Riva, estuvo en el origen y también posterior refundación de los cursos de español. Así lo recordó ayer el catedrático de Lengua Española Juan Felipe García Santos durante el acto de homenaje a los ex directores de los cursos de español Eugenio de Bustos y César Real de la Riva, este último “un adelantado a su tiempo”, según aseguró el cate-

drático de Literatura Emilio de Miguel, quien puso de manifiesto el “inmenso regalo que desde las Humanidades hizo a la ciudad y la sociedad” con la puesta en marcha de la entidad de la Universidad dedicada a la enseñanza de español a extranjeros.

Junto al catedrático de Literatura Española cuenta desde ayer también con un vítor “in memoriam” otro de los grandes nombres que han escrito la historia de la Facultad de Filología y de los cursos de español: Eugenio de Bustos. La Universidad y la ciudad, el alcalde Carlos García Carbayo también

participó en el homenaje, saldaron ayer la deuda pendiente con dos figuras claves para entender el liderazgo de Salamanca en la enseñanza de español a extranjeros.

Un “visionario y un soñador”, así definió Emilio de Miguel a César Real de la Riva a nivel profesional, mientras que en el ámbito personal destacó su “generosidad”. Y es que no dudó en arriesgar sus propios ahorros para montar los cursos de español, pues recordó De Miguel que la Universidad le advirtió de que si salía mal, pagaría las pérdidas de su propio bolsillo.

No fue así, César Real de la Ri-

va no se equivocó y, además, entre los que le siguieron en el cargo estuvo Eugenio de Bustos, catedrático de Historia de la Lengua Española, del que Juan Felipe García Santos destacó su maestría en clase, unos métodos de enseñanza que trasladó a los cursos de español, impulsando los primeros manuales, además de institucionalizar los cursos que pasaron a tener vida todo el año con una modesta sede.

Emilio de Miguel y Juan Felipe Santos, entre otros también les tomaron el relevo y gracias a todos ellos Cursos Internacionales es hoy un gran proyecto de éxito.